

---

**ESPECTÁCULOS** | Combate artístico

Jueves 21/01/2010. Actualizado 19:08h.

**¡Y a este lado del ring... Israel Galván!**

- [Vídeo](#)
- [Foto](#)

[play](#)

- El bailar 'pelea' con cantaores y bailarines en el histórico Circo Price

*Rafael Esteban* | Madrid**Actualizado jueves 21/01/2010 19:08 horas**

---

Israel Galván sale de la tumba y se encierra entre 12 cuerdas. El bailar, uno de los artistas más singulares de la danza española, se sube a un ring dentro de 'La lucha libre vuelve al Price', un espectáculo que **enfrentará a bailarines, músicos y acróbatas** en el espacio madrileño. En el caso de Galván, sus 'combates' serán con el cantaores y boxeador Chistian Guerrero y Los Tres Mil, cinco bailores sevillanos procedentes del barrio de similar nombre.

La experiencia supone para el Premio Nacional de Danza de 2005 un nuevo reto que asume con mucho gusto **tras haberse enfrentado a la muerte y el apocalipsis** en 'Redux' y a los toros ('Arena'), dos de los originales y diversos montajes con los que se enfrenta habitualmente. «No me gusta encasillarme, necesito hacer cosas diferentes para encajar mi personalidad y estar sobre el alambre», asegura Galván. Para que eso no ocurra el bailar busca nuevas formas que normalmente empiezan por documentarse

sobre los espectáculos de cosecha propia que emprende o los que le proponen, como ha ocurrido con el del Price.

Gracias a esas indagaciones se ha convertido casi en un especialista en el flamenco que se hacía en los circos. «En el Price hacían **campeonatos de fandangos** y Vicente Escudero estuvo con unas gitanas de Granada. También Manolita Chen tenía un cuadro flamenco y en otros circos salían a bailar después de los trapezistas o con los payasos», explica de un tiempo artístico y social que no tiene nada que ver con el actual.

Ahora el flamenco vive un tiempo de cambios, con una pugna entre los que quieren mantenerlo sin contaminar y los que apuestan porque se corresponda con su tiempo. «El flamenco tiene muchos matices, admite, por decirlo con dos palabras, **lo clásico y la fusión**», dos sustantivos que no están contrapuestos. «Muchas veces se llamaba **impuro** a lo que hacían los grandes maestros que rompían el flamenco, convirtiéndolo luego en la nueva pureza, como han hecho Carmen Amaya y otros». De esos se distancia Galván no sólo por el paso del tiempo, sino también por ideas diferentes de lo que es el flamenco.

Frente a los que mantienen que es un baile sólo de corazón y sentimiento, él defiende que también es de cabeza. «Yo necesito a los dos, necesito que la sinergia de la emoción y el cerebro viajen juntos, porque si lo hacen separado no consigo disfrutar», remata el bailarín que a partir del sábado se va a enfrentar con calzón en tres asaltos al boxeador-cantaor Guerrero y a los cinco integrantes de Los Tres Mil en una especie de combate entre tradición y contemporaneidad.

Con ellos compartirán velada artistas de procedencias diferentes. En el campo de la danza se enfrentarán el bailarín de formación clásica Igor Yebra con la contemporánea Sol Picó, que durante estos días también hace función de teatro en la sala pequeña del vecino Valle-Inclán; por la parte musical los combates serán entre el violinista Ara Malikian y el pianista Serouj Kradjian, mientras que **Carles Santos peleará contra sí mismo**. Y en el apartado puramente circense están los acróbatas Celso Pereira y Francesca Lissia que, con el resto de artistas, recuperarán para el Price la lejana atmósfera de las doce cuerdas.

---

© 2010 Unidad Editorial Internet, S.L.